

# CUEVA DE LA STA. CRUZ

## Un lugar mágico en tierras sorianas

Fernando Cámara Orgaz

Partiendo de Atienza por la CM-110 dirección Sigüenza, justo en el Km. 32 tomamos a la izquierda la GU-170 hasta La Riba de Sntiuste, en este punto, tomamos a la derecha la GU-136, pasamos por Sienes, Torrecilla del Ducado, donde atravesamos provincia y CC.AA y llegamos a la Conquezueta, ya en la provincia de Soria. Desde este punto, apenas 2,5 Km. la separan del paraje La Cañada y la Pared, en la confluencia del río Bordecorex con el arroyo del Campo, llegamos a la Cueva y Ermita de la Sta. Cruz.

Nos encontramos sin duda ante un santuario natural, quizá uno de los más importantes de toda la Península Ibérica. Un lugar mágico donde los grupos humanos encontraron desde tiempos pretéritos las condiciones indispensables para establecerse y vivir de lo que la naturaleza les ofrecía: refugio y alimento. El refugio lo encontraron en la enorme grieta natural de unos 5 m. de altura y 10 m. de profundidad en forma de vulva femenina que se origina en la pared, y el alimento en el amplio territorio que lo circunda, desde el monte donde se sitúa la cueva, al amplio espacio frente al mismo, irrigado aún hoy por varias corrientes de agua pero que en tiempos contenía una amplia laguna de cerca de 50.000 m<sup>2</sup> actualmente desecada y lugar sin duda donde los grupos humanos hallaron seguro sustento alimenticio.

Las manifestaciones más antiguas las encontramos en los numerosos grabados de arte esquemático compuesto por gran número de figuras antropomorfas danzantes u orantes, multitud de signos estilizados y más de 1000 cazoletas, encuadradas en una cronología de la Edad del Bronce, hace al menos cuatro milenios antes del presente. Justo a la llegada al paraje encontramos un cartel informativo firmado por **J.A. Gómez Barrera** donde nos informa de lo siguiente:

*“Junto a la cueva, al fondo de la cual se encuentra un manantial, los diferentes grupos humanos que vivieron en la zona desarrollaron actividades de tipo simbólico en distintas épocas históricas. En las paredes laterales de la cueva representaron paneles de grabados rupestres, donde se observan innumerables cazoletas, figuras humanas estilizadas y signos abstractos. Estas manifestaciones se engloban dentro del llamado arte esquemático, encuadrado cronológicamente en la Edad del Bronce, hace cuatro milenios. De época medieval se conservan restos de los mechinales de una techumbre de madera, un tramo de bóveda de cañón dentro de la grieta y varias tumbas antropomorfas excavadas en la roca sobre el risco. Todo lo cual apunta a que existió un eremitorio en este lugar. Ya en época moderna, se edificó junto a la cueva la actual ermita, de planta rectangular, cubierta a dos aguas y puerta dovelada, a la que se acude en una romería desde las localidades del entorno”.*